

Pensar, gestionar y accionar extensión universitaria. Una experiencia de actividad extensionista estudiantil

Autores: Ana Pía Recavarren, Ludmila Damiana Adad.
Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina.

Para citación de este artículo: Recavarren, A. y Adad, L. (2020). Pensar, gestionar y accionar extensión universitaria. Una experiencia de actividad extensionista estudiantil. En Revista Masquedós N° 5, Año 5. Secretaría de Extensión UNICEN. Tandil, Argentina.

Recepción: 26/08/2019 Aceptación final: 17/12/2019

Palabras clave: Participación estudiantil - Extensión crítica - Educación - Arte.
Keywords: Student participation - Critical extension - Education - Art.

Resumen

En el presente trabajo se analizan algunas características del proyecto de extensión estudiantil La clase es carnaval. Promoción de la murga como herramienta de construcción identitaria en ámbitos educativos. Dicha propuesta se enmarcó en la experiencia denominada “I Convocatoria de Actividades Estudiantiles de Extensión” (AEE), desarrollada por la Secretaría de Extensión del Rectorado de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (Argentina). Asimismo, por su correspondencia institucional, involucró a la Secretaría de Extensión, Bienestar y Transferencia de la Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría (FACSO-UNICEN). El llamado en que se encuadra la convocatoria fue realizado en el año 2018, y los proyectos aprobados fueron implementados en el período octubre – diciembre de 2018. El presente artículo pretende reflexionar sobre la práctica docente y estudiantil con respecto a la reconfiguración, integración y reformulación de

algunos componentes del acto educativo. En consecuencia se abordan temáticas como la interpelación de saberes adquiridos en las aulas, las relaciones de poder-saber entre los diferentes actores del proceso educativo, la praxis y la interacción aula/realidad.

Abstract

In this paper we analyze some characteristics of the student extension project called: The class is Carnival. Promotion of the murga as an identity construction tool in educational fields. This proposal was framed in the experience called "I Call for Extension Student Activities", developed by the Secretariat of Extension of the Rectorship of the National University of the Center of the Province of Buenos Aires (Argentina). In addition, due to its institutional correspondence, it involved the Secretariat of Extension, Welfare and Transfer of the Faculty of Social Sciences of Olavarría (FACSO-UNICEN). The call for papers was opened in 2018 and the approved projects were implemented in the October - December 2018 period. This article proposes to reflect on the teaching and student practice regarding the reconfiguration, integration and reformulation of some components of the educational act. Consequently, topics such as the interpellation of knowledge acquired in classrooms, power-knowledge relationships between the different actors in the educational process, praxis and classroom / reality interaction are addressed.

Introducción

Este artículo se propone comunicar la experiencia del proyecto La clase es carnaval. Promoción de la murga como herramienta de construcción identitaria en ámbitos educativos, desarrollada por estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría (FACSO-UNICEN) en conjunto con estudiantes de instituciones terciarias y agentes de la comunidad.

Intentaremos reflexionar sobre la práctica docente y estudiantil en el acto educativo enmarcado en la "I Convocatoria de Actividades Estudiantiles de Extensión", desarrollada por la Secretaría de Extensión de Rectorado de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Dicha convocatoria se realizó en el año 2018 y los proyectos aprobados se implementaron en el período comprendido entre los meses octubre - diciembre del mismo año.

La convocatoria Actividades Estudiantiles de Extensión es una iniciativa concebida desde su inicio como un proceso formativo de estudiantes, junto a docentes y la comunidad, centrada en la implementación de los proyectos que éstos han elaborado. Pensar en esta experiencia nos permitirá abordar tanto el problema de la reconfiguración de las relaciones de poder-saber en torno a la práctica extensionista, como en la revinculación de docentes y estudiantes universitarios por fuera del espacio clásico tradicional de la cátedra.

Las actividades estudiantiles de extensión

Las actividades estudiantiles de extensión constituyen una iniciativa de la UNICEN que promueve las acciones planificadas y desarrolladas por estudiantes universitarios conjuntamente con docentes tutores/orientadores y personas externas al ámbito de la

universidad. La iniciativa propone financiar aquellos proyectos que quieren abordar alguna problemática socio comunitaria específica y, en su accionar, colaboren a la construcción de espacios formativos. De este modo se pretende la vinculación académico-comunitaria, realizando al menos una acción concreta que represente un aporte a la problemática y, al mismo tiempo, un espacio formativo para todos los involucrados.

Dicha propuesta surge de la Secretaría de Extensión del Rectorado de la UNICEN, conjuntamente con las secretarías de Extensión de las diferentes unidades académicas que la componen. La misma se desarrolla en el marco de la Ordenanza de Consejo Superior Nro. 4682/17 y cuenta con financiamiento del programa Sinergia de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación.

En el mes de agosto de 2018 se realizó el lanzamiento de la I Convocatoria a Actividades Estudiantiles de Extensión de la UNICEN. Esta tuvo como principal objetivo estimular y apoyar los proyectos de extensión gestados y desarrollados íntegramente por estudiantes universitarios. El llamado estuvo abierto a equipos de estudiantes de todas las facultades y grados de avance de sus carreras, siendo el único requisito ser estudiante universitario regular y presentarse en un equipo mayor a cinco (5) integrantes. Asimismo, se habilitó la posibilidad de que los equipos incluyeran no docentes y/o graduados universitarios como apoyo a los proyectos como así también estudiantes pertenecientes a otras instituciones universitarias y/o terciarias del sistema público. Del mismo modo, permitió la incorporación de estudiantes de las escuelas secundarias de la UNICEN. En consecuencia, esta propuesta pretendía instituir la interdisciplinariedad como requisito y promover la vinculación de la práctica estudiantil con alguna área de conocimiento disciplinar (esto se debe a que las propuestas podían surgir desde espacios curriculares).

“La clase es carnaval”

El proyecto La clase es carnaval. Promoción de la murga como herramienta de construcción identitaria en ámbitos educativos, comprendió distintas actividades que se desarrollaron a lo largo de cuatro (4) encuentros que tuvieron lugar en las instalaciones de la Escuela Secundaria N° 17 de la localidad de Sierra Chica (localizada a 12 km de la ciudad cabecera del Partido de Olavarría) los días 26 y 31 de octubre, 16 y 30 de noviembre del año 2018. Los encuentros se dieron dentro del horario escolar correspondiente a Construcción de la Ciudadanía y Música del curso de 2° año, 2° división, ya que dichas asignaturas estuvieron directamente vinculadas al proyecto. Las acciones llevadas a cabo en este contexto sirvieron de anclaje para abordar aspectos teóricos de las materias y, en consecuencia, conformaron una instancia de “evaluación integradora articulada” donde las y los estudiantes mostraron la producción realizada y fueron evaluados de manera integral.

El equipo de trabajo extensionista fue interdisciplinario ya que se compuso con estudiantes de la Licenciatura en Antropología Social, la Licenciatura en Comunicación Social y el Profesorado de Antropología, todas carreras pertenecientes a la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO-UNICEN). Asimismo, involucró a una docente orientadora y a un graduado, ambos pertenecientes a la mencionada institución. Con respecto a los actores externos al ámbito universitario, el equipo involucró estudiantes de instituciones terciarias de la ciudad de la Olavarría, una del Profesorado de Artes Visuales perteneciente a la

Escuela de Artes Visuales Miguel Ángel Galgano y una del Profesorado de Teatro correspondiente al Centro de Producción Artística y Cultural N°1 (CEPEAC). Asimismo, contó con la participación de una estudiante del nivel secundario de la Escuela Nacional Adolfo Pérez Esquivel (ENAPE-UNICEN) y actores sociocomunitarios vinculados a la agrupación Murga La Quinta Pata.

La propuesta tuvo como objetivo la promoción de la murga como expresión artística popular y se basó en los recorridos que las y los integrantes del equipo tenían como actores activos del arte y la cultura, ya que trabajaban en organizaciones sociales, culturales o educativas de la ciudad de Olavarría. En su mayoría, el grupo estuvo conformado por estudiantes vinculados a la Murga La Quinta Pata, por lo que poseían experiencia en el dictado de talleres en espacios educativos formales y no formales, así como también en ámbitos culturales independientes de la mencionada ciudad.

El proyecto partió de la premisa de que el arte es un derecho de todos los ciudadanos y que los lenguajes artísticos poseen importancia y gran significación en la existencia humana. En este sentido se consideró que la murga podía constituirse en un lenguaje colectivo que promoviera la participación plena, la inclusión y la lectura crítica de la realidad a través de la construcción de la memoria. Asimismo, se la consideró como potenciadora de procesos creativos e identitarios que integren a actores sociales de diversas edades, géneros, con experiencias de vida y realidades socioeconómicas diversas.

A través de estas concepciones se consideró que las actividades enmarcadas podían abordar problemáticas sociales (señaladas como tales por las y los actores de la institución) propias de la Escuela Secundaria N° 17. Por vínculos previos con el equipo directivo y docente se sabía que, desde la institución, se trabajaba para “brindar la voz” a las y los estudiantes a partir de proyectos participativos en conjunto con instituciones externas. Las actividades que se habían propuesto en el último tiempo en la institución se encontraban guiadas por preguntas asociadas a los modos de expresión y las estrategias comunicacionales de estas manifestaciones. Dichos ejes articulaban (y lo continúan haciendo actualmente) todas las prácticas educativas de la Secundaria N° 17, buscando resolver problemáticas sociales de violencia, estima social, discriminación, escasa participación social y escolar, etc. En consecuencia, el grupo destinatario se constituía en un curso con alta conflictividad grupal, que se expresaba en actitudes discriminatorias y violentas, segmentación y, en consecuencia, poca disposición a la participación en actividades propuestas por la institución. Es por ello que se consideró el género artístico murguero para reflexionar acerca de la mirada de las y los otros, la empatía, el trabajo en equipo, la construcción de la identidad y autoestima, tanto individual como grupal, ya que las y los estudiantes del curso 2° (año) 2° (división) encontraban en las manifestaciones artísticas un canal de expresión de ideas, intereses y emociones.

Teniendo en cuenta estas particularidades, se valoró la murga como género artístico-musical potenciador de la transformación social porque, al constituirse en un espacio abierto a la participación, podía favorecer a la construcción de lazos que revalorizaran la pertenencia grupal, territorial e identitaria (Pozzio, 2003) a través de la construcción de la memoria colectiva (Piñeyrúa, 2007). Es decir que la actividad convocaba a la reflexión grupal sobre la propia historia, la creación y expresión artística como vía de comunicación, promoviendo además el crecimiento individual de quienes participaban. En síntesis, frente a las dificultades de grupalidad, violencia y discriminación es que se propuso un

espacio que invitaba a la participación social estrictamente colectiva a través de la producción artística.

A lo largo de los encuentros previstos por el proyecto se realizaron distintas actividades. El primer encuentro estuvo destinado a recuperar los conocimientos y experiencias de estudiantes con respecto a los antecedentes del carnaval y de la murga como expresión popular en el territorio local así como también los orígenes y características de la murga en tanto expresión artística popular a lo largo del tiempo. Para esto se utilizaron recursos audiovisuales y sonoros como soportes disparadores que coadyuvaron a la dinámica participativa del encuentro. En el segundo encuentro se propusieron ejercicios teatrales con el objetivo de propender al conocimiento entre pares, de generar un espacio de confianza y potenciar la actividad grupal a fines de llevar a cabo los primeros acercamientos al baile y la percusión. Asimismo, en este encuentro se realizó la actividad de selección de nombre y colores identificatorios del grupo: Murga Modo Diablo (elegido por votación entre varias opciones propuestas por las y los talleristas), con sus colores rojo y negro. El tercer encuentro tuvo como dinámica las denominadas estaciones murgueras; consistentes en la organización de diferentes grupos, coordinados por integrantes del equipo de trabajo que abordaban distintas temáticas constitutivas de la murga como género artístico: maquillaje, baile, percusión y artes plásticas. De este modo, las y los estudiantes pudieron elegir en qué estación murguera participar de acuerdo a sus intereses. Además, aprendieron a maquillar rostros, a diseñar un logo que identificara al grupo o a iniciarse en la percusión de bombo con platillo. El cuarto y último encuentro buscó replicar la modalidad de estaciones murgueras desarrollada en el encuentro previo pero esta vez destinada a otros estudiantes de la Escuela Secundaria N° 17. Las y los estudiantes de 2° (año) 2° (división), en compañía y colaboración de extensionistas, coordinaron los distintos grupos para así aplicar y transmitir los conocimientos adquiridos a lo largo de los encuentros. Asimismo, se contó con la participación de integrantes de la murga La Quinta Pata para una demostración final junto a las y los estudiantes de 2° año 2° división y, simultáneamente en los pasillos de la institución, se montó una muestra fotográfica con los registros realizados por las y los alumnos y el equipo de trabajo con el objetivo de plasmar y presentar el trabajo hecho en los diferentes encuentros a toda la institución.

Reflexiones en torno a la práctica de extensión

La participación en actividades estudiantiles de extensión involucra una serie de incumbencias específicas que plantean una nueva forma de concebir la práctica extensionista y, en consecuencia, el ámbito universitario en general. Las reflexiones que se desarrollan en este apartado tienen como punto de partida los planteos de la extensión crítica (Tommasino, 2009; Tommasino y Cano, 2016), enfoque que piensa en una universidad integral, con articulación de funciones, que enseñe, investigue y haga extensión de una forma sincrónica y armónica. Surgida de los pensamientos de Paulo Freire (2002), se entiende al proceso extensionista como un proceso dialógico y crítico con la sociedad, que surge de pensar la relación educando-educador como un proceso que tiene su fundamento en la praxis y que requiere partir del sentido común para acercarse, posteriormente, a la realidad desde una concepción científica para su transformación.

Frente a una universidad tradicionalmente tecnocrática, que investiga de acorde a intereses hegemónicos, que tiene a la enseñanza centrada en el rol docente y descentrada de los estudiantes, es que la actividad de extensión ha quedado relegada durante años a una función secundaria, llevada adelante en el tiempo libre y colocada en un lugar donde no interfiera con las actividades curriculares obligatorias (Tommasino, 2009; Cano; et al, 2010).

En esta línea, las autoras del presente artículo consideramos que prácticas como las propuestas por la “I Convocatoria a Actividades Estudiantiles de Extensión” de la UNICEN se constituyen en una iniciativa crítica de esta realidad. Más aún, si el paradigma que encuadra estas prácticas es el que fomenta la integralidad como desafío ineludible en pos de una práctica docente universitaria significativa, crítica y transformadora que concibe a la docencia en conjunción con la investigación y la extensión; y que promueve el descentramiento y cesión del “poder” para la construcción de un modelo pedagógico donde cada integrante “aprende”, “aprehende” y “enseña”.

A continuación se detalla una serie de reflexiones a partir del estudio de la experiencia antes desarrollada. Las mismas devienen del encuadre metodológico con el que se llevaron a cabo todas las acciones: la planificación previa (y colectiva) de las actividades de intervención y el análisis reflexivo posterior inmediato a la concreción de las mismas. Esto permitió construir adecuaciones necesarias que contemplaran tanto la dinámica grupal, como intereses y disposiciones de las y los estudiantes miembros del curso destinatario. Esto contribuyó a rediseñar estrategias y actividades con el objetivo de que se tornaran más significativas.

Primeramente, consideramos que esta experiencia se constituyó en una acción extensionista que tendió a la reconfiguración, integración y reformulación de algunos componentes del acto educativo, ya que al ser una experiencia en terreno dio lugar a procesos que interpelaron los saberes adquiridos en las aulas. Al vincular a estudiantes universitarios con problemáticas sociales de su contexto y estimular el trabajo conjunto con actores sociales de la comunidad en la que viven, se promovieron actos de transformación subjetiva y reflexión ético-crítica. La experiencia puntual del proyecto La clase es carnaval permitió a las y los estudiantes extensionistas conocer realidades diversas a las propias cotidianas y entender a la universidad como transformadora de la realidad social, como potencial creadora de oportunidades allí donde se encontraban ausentes. Pudimos relevar que las y los estudiantes destinatarios desconocían el género artístico murga, manifestando en varias oportunidades no tener acceso a espacios donde se realizara esta actividad y mucho menos la posibilidad de “celebrar” el carnaval en su localidad (para acceder a estos festejos tienen que trasladarse hasta la ciudad cabecera de Partido ubicada a 12 km., significando esto una gran dificultad).

Asimismo, a partir esta práctica concreta de extensión se constituyeron vínculos universidad/territorio donde antes no existían ya que no se registraban anteriores proyectos de extensión de la UNICEN con incumbencia en la localidad de Sierra Chica, ni en articulación con la Escuela Secundaria N° 17.

Asimismo, se redimensionaron las relaciones de poder-saber entre los diferentes actores del proceso educativo. Por un lado, consideramos que se produjo una reconfiguración del rol docente debido a la figura de docente orientador. Consideramos a este agente como aquella persona que realiza un monitoreo pedagógico promoviendo la autonomía del estudiante y el aprendizaje sustentado en el diálogo (Cano y otros, 2010).

En la ejecución de esta actividad centrada en la iniciativa estudiantil desde una perspectiva de extensión crítica, se possibilitó un movimiento democratizador: descentrar los roles de el que sabe y el que aprende. De este modo, el saber se volvió dinámico e, incluso, puesto en juego por los actores sociales destinatarios (que con frecuencia se transformaron en agentes educativos que aportaron contenidos y formas relacionales diferentes al modelo áulico universitario tradicional). En nuestra experiencia, este movimiento puso en juego incertidumbres y recaudos diversos tanto en la docente (que no contaba con los resguardos habituales del programa y de la cátedra) como en las y los estudiantes extensionistas (que al naturalizar el saber en el/la docente se posicionaban, muchas veces, en una postura de pasividad).

De forma opuesta a esta naturalizada inactividad, las actividades estudiantiles requirieron que las y los estudiantes organizaran, proyectaran y ejecutaran las acciones de extensión, asumiendo un rol activo en la planificación y transmisión del saber. En oposición, la docente abandona el rol central, de comando de práctica (Freire, 2002) y se posiciona como orientador de ella. De este modo, consideramos que todo el proceso se constituyó en un proceso formativo para las y los estudiantes. El proceso pedagógico no comenzó luego de la aprobación de los proyectos, sino que pensamos que la etapa de su preparación ya puede considerarse como una instancia formativa.

Consideraciones finales

De acuerdo a lo desarrollado anteriormente, sostenemos que la experiencia aquí abordada fue significativa desde el momento de su gestación, ya que el acto mismo de encontrarse para pensar un proyecto conjunto e interdisciplinario, que convocó a agentes sociales propios y ajenos al ámbito universitario que fueran funcionales a la propuesta (estudiantes de diferentes carreras dentro de la FACSU y del ámbito terciario de la ciudad), se constituyó en el punto de partida de un proceso que tendría luego la concreta participación y protagonismo de estudiantes en la escuela secundaria de Sierra Chica.

Podemos sostener que en la instancia de intervención extensionista concreta el principio pedagógico central fue el de praxis, ya que constituyó la etapa de formación por problemas surgidos del trabajo de campo (Gadotti, 1996). La concepción pedagógica que se plantea aquí surge del concepto de praxis desarrollado por la educación popular latinoamericana a partir de los aportes de teóricos como Antonio Gramsci y Karel Kosik. Consideramos la praxis como creadora de la realidad humana y como proceso revelador del universo y la realidad que acerca al hombre a la realidad y al ser (Kosik, 1967). Es decir que en tanto actividad que define al ser humano, la praxis no es solamente la práctica ni solamente la teoría. En esta línea, seguimos a Cerezo Contreras (2003) y su interpretación de la praxis formulada por Kosik: “En la praxis el hombre se objetiva, se reconoce como tal, toma conciencia de sí mismo, transforma la naturaleza, crea sociedad, transforma la sociedad y a sí mismo, crea una realidad humana-social y también la comprende”.

Es así que la práctica, la experiencia misma de extensión del proyecto La clase es carnaval, se constituyó como fuente de reflexión teórica. Los aprendizajes se circunscribieron tanto a la posibilidad de posicionarse como docentes responsables frente a un grupo (planificando actividades, tiempos e innovando ante la presencia de disruptores como la negación momentánea a la consigna o propuesta, vergüenza, el reflejo de conflictos de

arrastré vincular en el momento del taller, etc.) como también reflexionar acerca de procesos afectivos vinculados a la subjetividad de los actores involucrados.

En este sentido, consideramos que el aula universitaria y la sociedad se complementaron, ya que junto a los procesos intelectuales se articularon motivaciones totalmente diferentes de las que habitualmente se generan en el acto educativo dentro del aula. Las actividades en terreno desarrolladas en el marco del proyecto La clase es carnaval pusieron a las y los estudiantes extensionistas en situación, ubicándolos en realidades concretas pensando y abordando problemas concretos.

Reflexionar sobre experiencias situadas, lejos de reducir el enfoque, nos ha posibilitado ampliar la mirada sobre la praxis extensionista reconociendo su importancia en la construcción colectiva de conocimientos que permiten una propuesta contundente desde lo académico para los procesos de interpelación de una institución en contexto. La profundización de los procesos de extensión universitaria no son solamente un camino adecuado sino, más bien, es el inicio del necesario trayecto que deberíamos recorrer hacia un espacio de integralidad, en el que docencia, investigación y extensión sean una conjunción en la formación en contexto; donde sea “una verdad de Perogrullo” que los procesos de extensión alimenten a las líneas de investigación y a la enseñanza, y viceversa.

Referencias bibliográficas

Cano, A; Tommasino, H; Castro, D; Santos, C; Stevenazzi, F. (2010). “De la extensión a las prácticas integrales”. En: Hacia la Reforma Universitaria. La extensión en la renovación de la enseñanza: los Espacios de Formación Integral (p.25-31). Montevideo: Publicaciones del Rectorado de la Universidad de la República.

Cerezo Contreras, H (2003). “La praxis en Kosik”. /sd/.

Gadotti, M (1996). “Pedagogía de la praxis”. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores

Freire, P. (2002). “Pedagogía del oprimido”. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Piñeyrúa, P. (2007). “La transformación y la memoria en la cultura: el caso de la murga uruguaya”. Revista Confluencia, año 3, número 6. Mendoza, Argentina. ISSN 1667-6394

Pozzio, M. R. (2003). “Murgas: cultura, identidad y política. Sus nuevos significados”. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.555/te.555.pdf>

Tommasino, H (2009). “Generalización de las prácticas integrales. Los aportes de la Extensión para su implementación”. III Congreso Nacional de Extensión Universitaria, “La integración, Extensión, Docencia e Investigación. Desafíos para el Desarrollo Social”. Santa Fe.

Tommasino, H. y Cano, A. (2016). “Avances y retrocesos de la extensión crítica en la Universidad de la República de Uruguay”. En Revista Masquedós. N° 1, Año 1, pp. 9-23. Secretaría de Extensión UNICEN. Tandil, Argentina

Torres, M. R. (1987). “Educación Popular: un encuentro con Paulo Freire”. San Pablo: Ediciones Loyola.